

## ***Alto al fuego***

El día de la Victoria, la ciudad se engalanó con himnos patrióticos y la alegría se desparramó entre los escombros de las bocacalles. Desde las ventanas cayó una lluvia de claveles, pero no se dijo si eran para festejar a los vivos o para honrar a los muertos. La tropa, ensartada en sus medallas, desfilaba hombro con hombro camuflando las ausencias. En la vecina ladera, cientos de cruces permanecieron firmes en sus puestos.